

Hoy a 42 años del golpe de estado de 1973 nos reunimos una vez más para recordar y rendir un homenaje a nuestras víctimas de la dictadura en particular a nuestros 21 médicos y mártires del pueblo.

No podemos olvidarlos fueron nuestros colegas amigos y compañeros en el transitar profesional durante un periodo histórico que fue vital, vigoroso, iluminado y pleno de esperanza, que precedió y luego acompañó al gran hombre que fuera nuestro líder ideológico Dr. Salvador Allende en su gesta por un cambio estructural en nuestra sociedad en busca de mayor bienestar mayor equidad y posibilidad de desarrollo.

Lamentablemente una parte importante del gremio y el Colegio Médico no comprendieron esas inquietudes reformistas transformándose en una cerrada y dura oposición, que llegó hasta el extremo de paralizar las actividades profesionales en el servicio público de salud, constituyéndose en un elemento de sedición y contribuyendo activamente al golpe de estado.

El golpe de estado se produjo con el compromiso de todas las ramas de las fuerzas armadas con el apoyo de los partidos políticos de derecha, grupos terroristas, organizaciones gremiales del empresariado en contubernio con la gran prensa nacional que fue un factor desestabilizador y preparador del golpe de estado.

El golpe de estado fue de tremenda violencia con el propósito de provocar el terror para paralizar todo intento de rechazo lo que significó una gran cantidad de muertos de desde los primeros días de la dictadura. Muy pronto se estructuraron también los servicios de seguridad de las fuerzas armadas y la DINA a cargo de Manuel Contreras que muy pronto inicio la persecución y aniquilamiento de los sectores opositores. Dentro de este escenario se produjo el asesinato de nuestros colegas.

Cabe preguntarse ¿quiénes y cómo fueron eso colegas, cómo fueron los mártires que hoy recordamos?.

Fueron hijos padres, hermanos, en familias de recursos medios y muchas veces estrecho que habían logrado el título profesional con el tesón y la fortaleza que su vocación humanista les proporcionaba y que se habían incorporado al servicio público de salud, que era el medio natural para satisfacer ese imperativo ético.

Eran médicos que cumplían con pasión y esfuerzo su compromiso social, vinculados a través de su profesión al ámbito social con el cual compartían inquietudes logrando así una mancomunidad de esfuerzos e intereses dentro de un sistema de salud en que el paciente y el médico cumplían con un rol que se complementaba, eran médicos cuyo compromiso profesional era respaldado y fortalecido por una formación política e ideológica, progresista y militantes de los partidos de izquierda.

Esta formación los hacía cumplir un rol de conducción social que selló su destino, porque para la dictadura la actividad social era un peligro y sus promotores enemigos destinados al exterminio al ser estigmatizados como terroristas.

Por esas características hoy los recordamos como departamento DDHH del colegio médico y les rendimos un sentido homenaje considerando que este hecho es trascendente para que permanezca en la conciencia nuestra y la conciencia colectiva fortaleciendo con el paso del tiempo, y sobretodo para que las nuevas generaciones de médicos conozcan estos hechos para que lo valoren y comprendan los que nuestros mártires pretendieron hacer durante su vida profesional, Todo este que hacer debe ser parte de la memoria colectiva pilar de la historia elemento importante para que hechos de esa naturaleza no vuelvan a producirse.

Para fortalecer lo que decimos hoy estamos reunidos para seguir denunciado los crímenes de lesa humanidad cometidos por la dictadura y exigir que después de tanto tiempo transcurrido logremos conocer toda la verdad y

poder hacer justicia. Luchamos por la verdad para atacar a los pactos del silencio que hacen que las fuerzas armadas hasta ahora no se hayan responsabilizado del enorme sufrimiento y trastorno social que provocaron.

Nos reunimos también para reforzar nuestra memoria histórica porque una sociedad sin memoria no puede exigir la verdad ni lograr la justicia y se hace cómplice de la impunidad y ayuda a los pactos de silencio

Por ultimo podemos decir que reafirmamos nuestro compromiso con los derechos humanos con la justicia y reforzamos nuestro compromiso social como profesionales de la salud.